

# Mater Purissima

N.º XLI

Palma, Julio de 1926

Año IV



Nuestra Señora del Milagro y pueblo de Concentaina, (Valencia) en donde se ve la casa donde la Virgen lloró.

# La Virgen del Milagro de Cocentaina

---

Es actualmente Cocentaina una hermosa y bien poblada villa de la Provincia de Alicante, en el antiguo Reino de Valencia, que aparece reposada como venerable matrona en las faldas de Mariola, rodeada de ricas y fecundas huertas y acariciada por las ondas del caprichoso Sespír, que afanoso recorre serpenteando por todas las huertas para darles vida y fecundar sus frutos. Sobre ella, en un rocoso montículo, se eleva su castillo milenario, obra romana que por miles de años ha sido testigo y salvaguardia del honor del pueblo de Cocentaina. Su origen es antiquísimo, conviniendo la mayoría de los historiadores en afirmar que al venir los pueblos de la Libia para poblar a España, fue Cocentaina fundada por los Libio-Sartesios mucho anteriores a los Fenicios, Griegos y Romanos. siendo después la capital o Metrópoli de la Contestaina con el nombre de Contesta del que procede el actual nombre de Cocentaina. Fué ya famosa en tiempo de los Romanos, distinguióse después por su fé y heroísmo en la reconquista contra los moros y por eso mereció sin duda que Dios la premiara con un rico don, con un valioso tesoro, la prodigiosa imagen de la Virgen del Milagro.

Es esta imagen de la Virgen uno de los varios retablos que una antigua tradición atribuye al pincel de San Lucas; pero sea de ello lo que fuere, nos dice su historia que a mediados del siglo V la Emperatriz Eudoxia, desde Jerusalén, donde se había retirado, mandó a su cuñada Pulquesia Augusta a Constantinopla esta imagen de María Santísima, y esta soberana para darle culto le edificó una grandiosa Basílica que se llamó Odigia. Multitud de personas acudían a implorar su auxilio, obteniendo por su mediación muchos favores y milagros, sobre todo los ciegos que a ella acudían recobraban muchos la vista perdida, por todo lo cual era tenida en mucha veneración.

Permaneció esta imagen en dicha ciudad de Constantinopla hasta el siglo XV en el cual el Papa Eugenio IV ayudado por el Emperador Juan Paleólogo y secundado por Besarión, Patriarca de Constantinopla y otros Patriarcas y Obispos, consiguió la unión de la iglesia griega con la latina mediante el concilio general de Florencia. Pero uno de los griegos, Marco Efesino, no quiso firmar la unión; y vuelto a Constantinopla trabajó por retraer a los griegos diciéndoles muchas maldades de los latinos.

Estos cismáticos rebeldes tomaron un odio implacable contra los griegos que defendían la concordia, llegando a tal extremo que éstos viéronse precisados a huir de Constantinopla y buscar refugio en los

latinos. Entonces fué cuando esta prodigiosa imagen llegó a Roma, pues Besasión sabiendo que el Papa le había nombrado Cardenal, acudió a la Ciudad Eterna acompañado de algunos obispos y seglares ilustres, que huían no sólo de los malos tratos de los cismáticos, sino también del inminente peligro de los Turcos que trataban de apoderarse de la ciudad. Antes de salir, Besasión recogió muchas reliquias para librarlas de la profanación de los cismáticos y de los turcos, y entre ellas se llevó también la imagen de la Virgen que se veneraba en la Basílica Odigia. Y la regaló al Papa en agradecimiento por haberle nombrado Cardenal.

Por aquel tiempo el Conde Francisco Esforcia, ingrato a los muchos favores que de este Pontífice había recibido, se apoderó de la Marca de Ancona y de otras ciudades de los Estados Pontificios. Entonces el Papa deseando recobrarlas imploró el auxilio de Alfonso V de Aragón, dándole para ello la investidura del reino de Nápoles que dicho Rey acababa de conquistar; y Alfonso V le envió sus tropas auxiliares al mando de su Consejero íntimo D. Jimén Pérez Reiz Corella, primer Conde de Cocentaina, quien peleando valerosamente contra Esforcia, recuperó dichos estados y los devolvió al Papa.

Había muerto por entonces Eugenio IV, y Nicolas V, recientemente elevado a la silla pontificia, agradecido a los muchos servicios que había prestado a la Iglesia dicho D. Jimén, le regaló la imagen que el Cardenal Besasión había traído de Constantinopla.

Elevada la Baronía de Cocentaina a título de Condado en el año 1448, y cedida a D. Jimén Pérez Ruiz de Corella por el Rey Alfonso V, vino a tomar posesión de su Condado llevando consigo la imagen de la Virgen que le regaló el Papa, conocida con el título de la Concepción y la colocó para ser venerada en la iglesia de S. Antonio Abad del palacio de Cocenraina, cambiando el título de la Concepción por el del Milagro con que es ahora venerada por el prodigio de sus milagrosas lágrimas.

El 19 de Abril de 1520, estando celebrando misa en la capilla de los Condes, Mosen Onofre Satorre, al llegar a las últimas oraciones levantó la vista hacia la Imagen, y observó con asombro que su rostro estaba cubierto de lágrimas de color de sangre; y queriendo cerciorarse de la verdad, terminada la misa bajó el cuadro que estaba cubierto con un velo de filosedá, y rompiéndolo pudo ver que verdaderamente lloraba; luego, con el dedo índice de su mano derecha tocó una de las lágrimas, que cual perlas preciosas caían de los ojos de la Virgen, y esta lágrima se extendió dejándole en el dedo la señal de la sangre. El rostro de la imagen cambió de expresión, viéndose pintado en él, el dolor que así le hacía derramar lágrimas. Veinte y siete lágrimas de color de sangre

se ven esparcidas en el rostro y toca de la Virgen, y una de mayor tamaño bajo del ojo izquierdo, que es la que tocó Mosén Onofre,

Al momento se divulgó este portentoso milagro, y por la tarde del mismo 19 se reunieron los eclesiásticos y el Jurado, y en presencia de gran número de personas fué comprobado este prodigio, que hizo prorrumpir al pueblo con las exclamaciones de ¡Milagro! ¡Milagro! y por ese motivo se le dió después el título de la Virgen del Milagro.

Ocurrió este prodigio cuando ardían en España con mayor fuerza las guerras civiles contra Carlos V y la nobleza, conocidas con el nombre de Comunidades en Castilla, y en Valencia donde fueron más terribles con el de Germanías.

También en Alemania las pérfidas doctrinas de Lutero iban propagándose con rapidez asombrosa, y haciendo numerosos prosélitos; por lo cual son atribuidas estas lágrimas de la Virgen a las muestras de su dolor por los estragos y calamidades que esto reportaba a la Iglesia.

Dos siglos más tarde, siendo Condes de Cocentaina Don Diego de Benavides y D.<sup>a</sup> Antonia Reiz de Corella, cediendo parte de su Alcázar fundaron un Monasterio de Religiosas Clarisas para que con sus oraciones atrajeran la gracia de Dios sobre este pueblo, y dieran culto y veneración a la Virgen del Milagro; y no descansaron los piadosos Condes y con ellos todo el pueblo hasta ser colocada tan preciosa Joya en relicario más digno; para ello edificaron junto al Monasterio un magnífico templo, donde fué trasladada la milagrosa Imagen el día 19 de Enero de 1610, y donde es venerada hasta hoy día.

Debido a los numerosos milagros que se han alcanzado por su intercesión, la Virgen del Milagro goza de mucha fama y su Santuario es visitado por innumerables fieles que a Ella acuden confluendo en su corazón maternal.

Los hijos de Cocentaina y por lo tanto de la Virgen del Milagro, cifran en Ella su mayor gloria; la que por su parte corresponde con creces a su cariño, dispensándoles a manos llenas sus favores y acogéndolos a todos bajo su azulado manto que es el refugio más seguro.

En el cuarto centenario de sus lágrimas, celebrado el año 1920, Cocentaina coronó canónicamente a su Patrona, siendo una verdadera joya de arte su hermosa corona, hecha toda a expensas de los hijos de Cocentaina, para la cual todas las contestanas cedieron sus mejores joyas y aderezos; pero mucho antes sus fervientes hijos ya le habían formado otra corona de más inestimable precio con las perlas de sus enamorados corazones.

PEPITA REJO

Alumna interna y federada



## P-a-n, pan

---

Mi querida Pascualita:  
La libertad que me has dado  
y estima que te he tomado  
son causa de esta cartita.

No niego que tu deber  
durante el curso has cumplido,  
que al reglamento has vivido,  
y has sabido obedecer.

Pero no dirás que miento,  
al añadir que solías  
en algunos que otros días  
soltar rienda al pensamiento.

¡Oh, con cuán sabrosa gana  
libre te considerabas,  
y a tu placer divagabas  
sin apremios de campana!

Mas del curso hacia el promedio  
era el traje colegial  
lo que en esta vida igual  
solía darte más tedio,

Te desazonabas toda  
sólo por verte impedida  
de lucir, yendo vestida  
según lo exige la moda.

¿Verdad que estuviste lista,  
y, no bien en casa entraste,  
lo primero que pensaste  
fué llamar a la modista?

¿De quién menos me fiaré?  
¿de la modista o de tí?  
Si he de ser sincero aquí,  
confieso que no lo sé.

Ella piensa perder fama,  
y con la fama clientela  
si no escatima la tela  
para vestir a la dama;  
y la dama se figura  
perder en estimación,

si en la calle y el salón  
viste demasiado pura.

Más yo digo, ¡ay, de las dos,  
si no se van a la mano,  
y en invierno y en verano  
no van como manda Dios!

Quién tan calurosa está,  
que le incomoda ir tapada,  
¿en ultratumba, quemada,  
cómo sufrirlo podrá?

Si el alma vale infinito,  
y es el cuerpo flor de un día,  
¿a qué tanta tontería  
para mostrarlo bonito?

Con su descoco actual,  
en vez de ángel bueno ser  
para el hombre la mujer,  
¿sabes qué es? -Ángel del mal.

Esto aparte, hay que sentar  
que es crasísima ignorancia  
el no saber la elegancia  
con la decencia juntar.

Sonríete un poco ahora,  
pero sepas que, en rigor,  
el vestido más señor  
es el de Nuestra Señora.

Lleve los brazos en crudo  
la tocinera vulgar,  
lleve por huerta o lagar  
pierna al aire el gañán rudo,

Sea al golfo perdonada  
la desnudez de su busto,  
y el tiñoso cumpla el gusto  
de ir con la nuca rapada.

Mas quien cristiana se apoda,  
por decoro y dignidad,  
sea toda honestidad,  
con la moda o sin la moda.

Conque, ni por ser bienquista,  
ni esperando al fin perdón,  
te entregues a discreción  
de la indiscreta modista.

Pero basta, pues me ensaño  
quizás sin tener razón.  
Mi aviso y tu educación  
te preservarán del daño.

Pasarán las vacaciones,  
volverás al palomar,

y habrás sabido triunfar  
de todas las seducciones.

Al cantarte el *p-a-n, pan*,  
he usado del privilegio  
que cien títulos me dan.  
interpretando el afán  
de la Virgen del Colegio.

R. V.  
Federada

## Galería de mujeres célebres españolas

---

Excma. Sra. D.<sup>a</sup> Antonia Díaz de Lamarque

Esta celeberrima dama española nació en la villa de Marchena ( Sevilla ) el 31 de Octubre de 1827. Sus cristianos padres D. Ramón Díaz y Giráldez y D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> de los Dolores Fernández procuraron instruirla desde la cuna en los altos misterios de nuestra sacrosanta Religión, a la vez que desenvolvían sus facultades mentales por medio de una educación esmeradísima.

Desde muy joven empezó a llamar la atención en toda España por sus fervientes poesías a la Virgen, de quien era verdaderamente devota, y en pocos años logró ser admirada por cuantos escritores conocieron sus trabajos, mereciendo que en 1861 publicara D.<sup>a</sup> Pilar Sinués de Marco una biografía en la cual encerraba estos preciosos conceptos:

“ .....

No hay en el moderno Parnaso lira alguna que aventaje en ternura, melodía, suavidad y sentimiento a la de D.<sup>a</sup> Antonia Díaz; sus cuerdas, siempre que suenan, parecen pulsadas por las delicadas manos de la gracia; el ángel de la castidad la ha coronado de flores; el querube guardador de la pureza la cobija bajo sus alas; perlas y azucenas brotan de su arpa de oro, y si alguna vez entre sus notas nace el llanto, sólo es como el dulce rocío de la virtud»

Casada algo más tarde con el notabilísimo poeta Excmo. Sr. D. José Lamarque de Noroa, impulsada por éste dedicóse con más ahinco al cultivo de las letras y en su magnífica « Alquería del Pilar » ( en Dos Hermanas ) verdaderamente inspirada por lo pintoresco del lugar,

logró pulsar su lira con tan bellísimas cadencias que no parece sino que sus frases son notas arrancadas al canto de parleros ruiseñores.

Sus versos son el eco de su amor a Dios y prueba patente de su corazón enamorado hasta el extremo de poder asegurar que tienen muchos puntos de contacto sus escritos con los de la doctora mística Sta. Teresa de Jesús.

Algunas de sus obras han merecido ser traducidas a varios idiomas. El eminente crítico y poeta alemán Fastenrath tradujo varias composiciones suyas al idioma de su nación y dice de ellas que, «son como el incienso de la plegaria y se han inspirado a la sombra de la Cruz; todas ellas son un himno de gloria a la Religión del Crucificado, ya las que han nacido a la contemplación de la Paz del propio espíritu, ya las que han brotado junto a los muros del templo. ...»

Cantando himnos a la amistad, a los deberes de esposa y madre, a los purísimos goces del espíritu, ha sido juzgada por los críticos modernos como una gloria del Parnaso moderno y ha escuchado aplausos de la multitud entusiasmada por su talento en cuantas lides ha tomado parte.»

La señora de Lamarque publicó en 1867 un tomo de poesías en el cual figuran sus odas: «A Marchena» y «La destrucción de Numancia», así también una epístola titulada “Las poetisas españolas”

En los años 1877 y 1882 respectivamente, publicó dos tomos de baladas y leyendas con el título de «Flores marchitas», y en 1881 dió a la estampa una interesante novela original que lleva por título «El precio de una dádiva».

Los dos últimos libros publicados en Barcelona por D.<sup>a</sup> Antonia Díaz en los años 1889 y 1890, han merecido idénticos elogios que todos los demás. El primero titulado: «Poesías religiosas» es una joya literaria. El segundo con el título de «Aves y Flores» es una preciosa colección de fábulas morales que el Consejo general de Instrucción Pública lo declaró de texto,

Todas sus composiciones, tanto las sagradas en las cuales enaltece de manera sublime las materias Dogmáticas y Morales, como aquellas en las cuales canta las bellezas de la naturaleza, son obras de tanto mérito que cualquiera de ellas basta para immortalizar el nombre de su autora.

La señora de Lamarque en los últimos días del florido mes de Mayo de 1892 despidióse de esta tierra transitoria; la Reina de sus amores parece quiso premiar sus virtudes en días tan llenos de celestial ambrosía y colocar en sus sienas la corona de la inmortalidad.

Su ilustre esposo publicó el año después de su muerte dos tomos

más de las últimas « Poesías Líricas » de esta escritora, así como también una escogida guirnalda poética que le dedicaron varios autores.

ANGELA REAL  
Alumna del tercer curso

Agullent - Junio de 1926

---

## A la Verge de Gracia

( Cançó de juvenesa )

La Reina del meu poble  
té son casal  
com son niu la coloma  
baix d'un penyal.

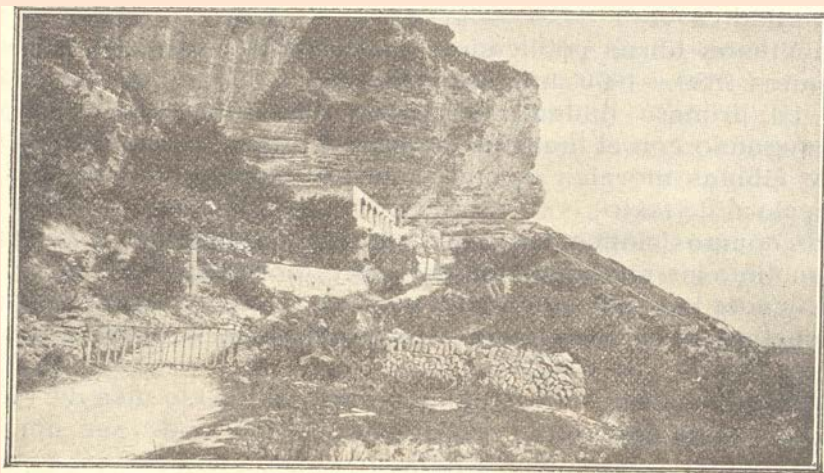
Amunt, alla a on vola  
mes pur l'embat,  
i oblida ses fatigues  
el pit cansat.

Alla, desde l'altura,  
l'esguard atrèu

l'esguard deis que voldrien  
besar son peu,

Aquell qque pot pujar -hi  
n'és ben sortat;  
ningú hi va qu'en retorni  
desconsolat.

I ès que la bella Imatge  
de cabells d'or,  
té bàlsem poe les penes  
dels fons del cor.





• • •  
O Verge benvolguda,  
Mare de Deu!  
Gracia que al nostre poble  
l'Etern li feu.

Deixau que vostra Imatge  
venga a adorar;  
avui no port tristeses,  
mon cel es clar.

SoIs prec vulgueu atendre  
l'amorós crit  
que sens passar pels llabis  
s'alça del pit:

Feis ploure la rosada  
fresca i suau  
sobre *aquell cor* dolcissim  
*de liiri blau !*

MARÍA - ANTÓNIA SALVA  
Ex - alumna

---

## ¡ Caridad !

---

Al salir de la iglesia, bajo el pórtico, un pobre viejo arrodillado en el suelo, imploraba la caridad del prójimo. Daba lástima. Yo me fijé en él y movida de piedad le hice una limosna.

Detrás de mí, oí unas palabras que me hicieron volver la cabeza.....

-- ¡ Ay, mamá !-- decía la voz - qué asco, qué lastimoso está ese pobre mendigo.

Era una joven de unos dieciocho años, que bajo el casco rosa de su sombrero mostraba un rostro angelical. Al mismo tiempo que decía estas palabras, hacía un mohín con su boca, y cerraba sus bellos ojos azules, como para no ver.

...Sacó de su cartera una moneda de plata - una peseta - y la dejó caer en la mano del mendigo. Luego, sin volver la cabeza, se alejó yendo del brazo de su madre.

Aquel pobre viejo era repulsivo... tenía la cara continuamente levantada sobre la tensión de los nervios del cuello; la mandíbula inferior, saliente, rojiza y temblorosa y la boca no cesaba de chorrear una baba continua como un hilo, hasta el suelo. Era un harapo vivo, una miseria humana, que parecía decir a cada uno de los que le contemplaban: «míralo que eres... mira lo que puedes ser».

Yo me quedé reflexionando acerca de lo que acababa de ver.

¿Por qué esa repugnancia en la joven?, ¿Por qué esa peseta que se entrega cerrando los ojos y apartando rápidamente la mano como por miedo de mancharse?

¡Sensibilidad! puede ser... Es tan delicado el vivir regalada entre sedas, rodeada de perfumes, alejada de las miserias; se acostumbra tanto el corazón a las dulzuras y comodidades humanas, que luego no puede presenciar sin repugnancia una de esas miserias, que al fin y al cabo, como he dicho, no son más que reflejo del ser humano.

Quizá esa joven al entregar la peseta, tenía el corazón encendido en el fuego de la caridad...quizá la más viva compasión, el más alto amor al prójimo existía en su alma; pero los ojos no podían resistir la imagen miserable del pobre anciano todo tembloroso, bajo el peso de la enfermedad. Instintiva, mecánicamente, se cerraron para no ver y volviendo la cabeza se fue alejando de aquél que desentonaba las dulzuras de la vida.

¡Ah dulzuras de la vida!

LITA

Ex - alumna de la Pureza

---

## Acción meritoria

---

El Divino Maestro que tan profusamente encargó en su Evangelio el amor hacia los desgraciados y pequeñuelos, comunicó un destello de su caridad a las piadosas personas de este pueblo, acabando de dar un ejemplo que jamás borrará el tiempo.

Compadecidas de la desgracia de las niñas pobres que asisten a nuestro Colegio y deseosas de darles una prueba de afecto, sacrifican espontáneamente parte de sus ahorros y la ofrecen para que, bajo la dirección de las Madres, organicen una excursión. dando así al ánimo de las pobrecitas, un día de libre expansión en el que tan inocentemente goza el espíritu.

No se contentan con procurarles medio de transmisión, sino que ellas mismas les preparan abundante comida, no faltando algunas que llevando su caridad hasta el heroísmo, no reparan en abajarse ante el débil y se la sirven en su mismo plato.

Con indecible alegría salieron del Colegio a las nueve de la mañana en dirección a Buena Vista, término de la excursión, transmitiendo sus sentimientos a cuantos a su paso encontraban, quienes, no ignorando el modo de su realización, dirigían frases de benevolencia a los móviles de la excursión.

Después de pasar felizmente el día, regresaron a la noche con la sonrisa en su semblante y agradecimiento en el pecho, traduciéndose

en entusiastas vivas a las que tan liberalmente les habían procurado tan gran dicha.

Sumamente emocionada, he querido transmitir este rasgo de desprendimiento, a nuestra Revista, acabando con las palabras consoladoras de Jesús: " Cualquiera que por mi amor diere un vaso de agua a esos mis hermanos pequeñitos, recibirá su recompensa ".

CONSUELO TOLOSA

Alumna medio - interna

Puerto de la Cruz 24 Mayo de 1926

---

## El jardín de la Pureza

### La rosa y la caridad

Está ya tan generalizada la idea de que la rosa simboliza la caridad, que holgaba decirse en esta ocasión para contribuir a mi plan de simbolizar todas las virtudes del Jardín de la Pureza por las flores de los jardines. No es posible hallar un jardín que no tenga abundante variedad de rosas. Hay rosas de todos los colores, aunque su color característico y peculiar es el color encarnado, encendido como llama de fuego y ardiente como el amor.

Al penetrar en un jardín, saturada el alma por los perfumes embriagadores de las flores que lo adornan, la que más encantos ofrece a nuestra vista es la rosa, que por doquiera la vemos crecer; e irguiéndose de la tierra en sus pomposos rosales, se cimbreo al blando soplo de las auras, y llameando fuego de sus pétalos encendidos, parece que va diciendo: Soy la reina del jardín. Y en verdad, que después de contemplarla acaba uno por decir: realmente que es la rosa la reina de los jardines. Así lo es; y por eso, es la rosa el símbolo de la caridad. que es la reina de las virtudes; y como la caridad tiene tantos aspectos y matices, por eso también la rosa ofrece tanta variedad de colores y tamaños en el jardín. Pero hay otra particularidad en los rosales y es que no hay rosas sin espinas; la cual demuestra, que tampoco hay amor sin sacrificios. Esto me hace imaginar que esos radiantes capullos que brotan de los rosales, como llamitas de fuego, son las gotitas de sangre que dejó el dulcísimo Jesús esparcidas por la tierra, y que fecundadas por las luces de la fé, van brotando en todo tiempo para decir a los hombres, que el buen Jesus pasó por la tierra sufriendo penalidades por su amor;

y que su ardiente caridad le llevó hasta la Cruz en la que murió derramando toda su sangre por la salud de los hombres. Las almas delicadas y sensibles al amor comprenden muy bien este lenguaje de las flores, y saben enlazar las bellezas de la rosa con las arideces de la Cruz; porque saben sentir y practicar el amor y el sacrificio, y de ello váis a ver una delicada demostración.

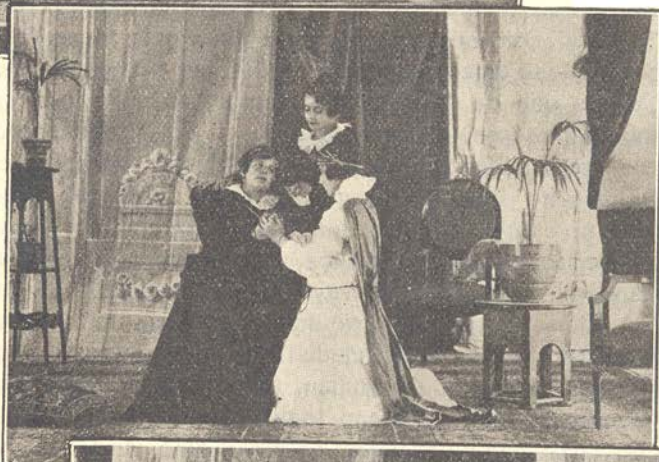
Recuerdo haber penetrado varias veces en el jardín de unas Religiosas Misioneras cuya vida está sembrada de sacrificios, y cuyas almas viven sumergidas en las llamas del amor divino. Todo el jardín estaba cuajado de flores que aquellas almas puras cuidaban con esmero para poder formar de ellas preciosos ramos, que ofrendaban a su Esposo divino, expuesto diariamente en el augusto Sacramento de los altares pero en un rincón de aquel huerto había una Cruz que de un verdoso macizo se levantaba austera hacia el cielo. La delicadeza de aquellas almas se había compenetrado bien de las cualidades características de la caridad; y al pié de la Cruz habían plantado dos rosales, uno de flores encarnadas y el otro de rosas blancas; y trepando los dos por el leño de la Cruz se entrelazaban, hincando allí sus espinas, pero también adornando profusamente aquel madero sagrado con graciosas flores de tan variado color. Este es el emblema más perfecto de la verdadera caridad. De la Cruz brota el amor; pero el amor nos lo dá Cristo, y nos lo prescribe bajo dos diferentes aspectos, que son el amor de Dios y el amor del prójimo. Las rosas encarnadas simbolizan el amor de Dios; las rosas blancas revelan el amor del prójimo, que para ser verdadero ha de ser puro y libre de cualquier afecto interesado, según el precepto del divino Redentor: Un nuevo mandato os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado; y como el divino Jesús ama a los hombres con sumo desinterés y con la más radiante pureza de sus afectos. debe ser también así nuestro amor al prójimo; blanco y puro con los brillos delicados de la pureza de intención. Pero dejemos ahora este amor, para hablar sólo del amor encendido de caridad con que el alma debe amar a su Dios. Si el hombre considera la vileza de su sér, no sería capaz de alzar su vista hasta el cielo, ni mucho menos tendría la osadía de dirigirse a Dios para decirle: Os amo. Mas es tanta la bondad de nuestro Dios, que no sólo se complace. en que lo amemos, sino que interpone su precepto con el que nos obliga a amarle “Amarás a tu Dios, dice, con toda tu alma, con toda tu mente y con todo tu corazón ”. Este es el primer mandamiento de la ley, y por cierto. que no hay objeto más noble y más digno de nuestro amor, en el que debemos poner el principio y el fin de nuestros actos; y es tal la infinita grandeza de su sér, que ante todo debemos amarle por Sí mismo;

porque Él es el manantial de toda belleza y de toda bondad, en la que ha de descansar nuestra voluntad como en su último fin.

Dios no necesita del amor del hombre, porque su felicidad está completa en sí mismo de una manera infinita; pero al hombre, para ser dichoso y feliz, le es indispensable poner todo su amor en Dios; porque la dicha y felicidad del hombre no está en otra cosa, sino en el goce eterno de la bondad infinita de Dios. Por eso Dios nos manda que le amemos, porque sólo en Él está nuestra felicidad; y para que nuestro amor pueda ser correspondido, siendo eso nuevo aliciente a nuestro fervor, esculpió Dios en el hombre su imagen soberana e hizo que reverberasen en ella los esplendores de su divinidad, cuyo brillo atrae los afectos divinos e inclina a Dios a verter en el corazón humano los torrentes de su inefable dulzura, que engendra en el alma la verdadera felicidad. Dios sólo quiere que el alma quiera esa felicidad, que la busque y que la ame; lo demás es todo obra del amor. Mas con tantas facilidades que da Dios para su amor, es cosa bien extraña que los hombres no se esfuercen en amarle, ni en ello se preocupen. Admirada de esa frialdad Santa Teresa de Jesús, nos dice en sus Moradas: «Quizá no sabemos lo que es amar, y no me espantaré mucho; porque no está en el mayor gusto, sino en la mayor determinación de desear en todo contentar a Dios, y procurar, en cuanto pudiéramos, no ofenderle y rogarle que vaya siempre adelante la honra y gloria de su Hijo». Y luego, para mejor conocer las verdaderas características del amor de Dios, añade la misma Santa: «Los que de veras aman a Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre. y los favorecen y defienden; no aman sino verdades y cosas que sean dignas de amor. ¿Pensáis que es posible los que muy de veras aman a Dios, amar vanidades, ni riquezas, ni honras, ni deleites? Ni tienen contiendas, ni andan con envidias, todo porque no pretenden otra cosa, sino contentar al Amado: andan muriendo porque les ame, y ansí ponen la vida en entender como le agradarán más. Que el amor de Dios, si de veras es amor, es imposible que esté encubierto». En confirmación de esto pone la Santa por modelos a San Pablo y a la gloriosa Magdalena, verdaderos dechados del ardiente amor de Dios. Ved a la Magdalena: todos los rasgos de su vida santa son llamaradas del amor de Dios. Cuando le unge con los preciosos ungüentos de nardos; cuando le escucha embelesada en su casa de Betanía; cuando le sigue por la calle de amargura, y le contempla transida de dolor al pié de la Cruz; cuando le busca azorada y antes de salir el sol en el sepulcro vacío; cuando se arroja a sus pies al verle resucitado.



COLEGIO de  
SANTA CRUZ



Srtas. Encomendadas que tomaron parte en  
QUINCE DÍAS DE REINADO

Y de San Pablo, basta para comprender los fervores de amor aquellas palabras que dirige a los Corintios y a los Colosenses: «Si coméis, si bebéis o si hacéis alguna otra cosa, hacedlo todo por la gloria de Dios... Todo cuanto hicieréis de palabra o de obra, hacedlo todo por el amor de Jesús». Y unamos a esto el amor del Serafín de Asís, que todo embelesado en el amor divino prorrumplía frecuentemente en estas palabras, que completaban todo su amor: «Deus meus et omnia: Dios mío y todas mis cosas»: Porque Dios lo era todo para Él. Ante estos modelos de los amantes de Dios bien pueden todas las federadas del jardín de la Pureza ejercitarse en el amor divino, sabiendo que la esencia de este amor está en ser todas de Jesús, y pertenecer solo a Él en los puros afectos de su alma.

Vosotras que habéis aprendido a amarle postradas a los pies del Tabernácu-lo en los Colegios de la Pureza, y como la dichosa Magdalena habéis escuchado las voces misteriosas de su amor, y os habéis engolfado en la dulzura de sus inefables delicias, amadle más y más; y cuando se enfríe ese amor acudid de nuevo al santo Tabernáculo, que es la fuente de sus amores, y vedle y buscadle por todas partes; y cuando no le hallareis, contemplad las fragantes rosas que crecen en los jardines, que son otras tantas llamas de la caridad divina, que ellas os hablarán del Amado de vuestras almas; como le hablaban a la gloriosa Teresa de Jesús, que al verle por todas partes, se encendía de tal modo su corazón, que no pudiendo contener los fuegos de su amor clamaba y decía al Amado de su alma:

Mandad un ángel, Señor,  
que abra un cráter al volcán,  
o no me déis más amor.

Y cuando un serafín ardiente transverberó su corazón, abriéndole aquel volcán, de tal modo se expansionó su amor que:

Ya desde entonces jamás  
volvió a decir al Señor:  
«No más amor».-- Vuelta atrás  
exclamaba: Más amor,  
Más, mi Dios... más... ¡Mucho más!

P. MANUEL BALAGUER  
O. F. M.

# Nuestro paseo a Pollensa

---

Resultó agradabilísimo: siempre agradan a las colegialas de la Pureza las fiestas de su querido Colegio.

La alegría más franca y bulliciosa animaba todos los rostros, mientras aguardábamos la llegada de los autos. Durante el trayecto, altamente admirable en paisaje y poesía, pudimos gozar y admirar la magnificencia de las obras del Creador. Impresionadas de esos sentimientos, no podíamos menos de dar entusiastas *vivas* a Jesús y María, mezclando en ellos toda la ternura que para Ellos siente nuestro corazón.

Llegadas al pintoresco Pollensa, nos fué muy grata la simpatía y caridad que demostraron sus habitantes, esforzándose en querernos guiar y acompañar al Puig; fueron en verdad, muy amables.

Nuestro acceso al Puig, aunque penoso, nos proporcionó, el más grato de los placeres que puede uno ambicionar en este mundo.

Se goza tanto, cuando encuentra el objeto que busca; y, cómo no, si la Virgen Pura nos aguardaba para recibir nuestro saludo, acoger nuestra plegarias y darnos su bendición. ¡Qué hermoso resultó aquello ! ¡ Jesús Hostia también habita en aquellas soledades, en aquellas alturas !....

Unos humildes ermitaños que cuidan de aquel santuario y ex-convento de Religiosos Concepcionistas, nos enseñaron los varios puntos y extremos de aquel delicioso lugar.

Bajamos luego al Puerto, cuyas calas presentan admirable y fantástico es - pectáculo. Comimos en aquella playa, siempre bulliciosas y reconocidas a nuestras buenas Madres que tanto placer nos proporcionaban; y de regreso al pueblo, pudimos visitar la iglesia Parroquial, la de Montesión, en donde residen los P P. Teatinos, y otras.

Con iguales ánimos, emprendimos nuestro regreso al Colegio. ¡ Qué deliciosos son los años juveniles !

Todo en ellos deja un sello indeleble que no se borra, y más cuando los corazones han sido formados en las atmósferas superiores de lo grande y de lo bello. A nosotras, colegialas del jardín fecundo de la Pureza, que tan bien han sabido nuestras Madres educar nuestro corazón dejan el imborrable sello de la gratitud, de la religiosidad y de un santo agradecimiento a Dios y a los autores de nuestra existencia.

J. AGUILÓ

Alumna federada del Colegio de Son Serra.

# Premios y distinciones

=====

## PALMA

*Pensionado.*--Fueron distinguidas con primeros premios mensuales las Sritas. Juana Ramis, Sebastiana Moner y Ángela Bibiloni.;

También ostentaron diversos distintivos las Sritas. Juanita Mandilego, Coloma Nada], Isabel Caldentey, Francisca Adrover, Coloma Riutort, Rosalina Amor y María Bover.

*Externado.*-- Han sido premiadas las Sritas. Margarita Rotger, Catalina Llobera, María Oleza, Isabel Sorá, Concepción Llobera, Luísa Font y María Rius.

*Jardines de la Infancia.*-- Los parvulitos que fueron distinguidos durante el pasado mes son: A. Moranta, J. Frau, C. Carbonell, R. Cerdó, C. Sagristá, M.<sup>a</sup> Blanes, Francisca Cerdó, E. Gralla, J. Coll D., C. Capó, F. Rotger. L. Cerdó, Francisco Salvá, C. Ramírez, Francisca Calarayud, M.<sup>a</sup> Fortuñy, G. Camps, S. Quetglas, E. Feliu, L. Ferrer, R. Lemaur, M. Cerdá, J. Alemañy, M.<sup>a</sup> Francisca Pascual. J Francisco Sureda B. y Antonio Palou de Comasema.

## VILLA - ALEGRE

Sritas. Antonia MoII, Elisa Servera, Clara Servera, Juana Reynés, C. Tomás Aguiló, Francisca Flexas, Catalina Bauzá, M.<sup>a</sup> Ana Seguí, Tanita Alemañy y J. Pascual.

## MANACOR

Fueron premiadas en el *pensionado* las Sritas. Rafaela Ferrer, Bárbara Martí e Isabel Rosselló.

*Externado.*-- Catalina Ladaria, Isabel Cabrer y Francisca Más.

*Jardines.*-- Margarira Rosselló Martí, Jerónima Barceló, Bárbara Lliteras, Francisco Oliver y María Rosselló.

## ALCÁCER

Han ostentado los primeros premios las Sritas. Amparito Picó, Pilar Palau y Pilar Alemañy.



Sol de atardecer. - Tenerife

## Noticias

---

El pasado Abril, se verificó la boda de la federada nuestra muy amiga y compañera Srita. Catalina Ribera Llupart, con el joven Profesor Mercantil y empleado de las Oficinas de la Transmediterránea D. Miguel Llupart Quetglas.

Igualmente ha contraído matrimonio la Srita. Magdalena Balaguer Palmer, federada muy estimada. con el Profesor Mercantil y empleado en la Fábrica de Abonos Químicos de Porto - Pí, D. Pedro Jover Balaguer. .

A las desposadas, ex - pensionistas y entusiastas de este Colegio les deseamos una felicidad sin límites para toda su vida y que sean modelo de Damas en la Sociedad, como lo fueron de Colegialas en nuestro pensionado.

---

En el Conservatorio de Música y Declamación de Valencia, han obtenido brillantes notas y Sobresaliente en los cursos que lo requieren.



las Sritas. M.<sup>a</sup> Ana Seguí Coll, Sebastiana Moner Alemañy, Carmen Vicéns Mayol y Coloma Riutort Porcel.

Todas alumnas del Colegio de Palma, a las que enviamos nuestra más efusiva enhorabuena.

El 9 del pasado Junio salieron para Valencia, de paso para Canarias, la Rdma. M. Sup. General y su Secretaria Rda. M. Isabel Nadal, a las que deseamos grata estancia en aquellos Colegios y feliz y pronto regreso

Por entrar en meses de vacaciones, quedan suspendidos los retiros mensuales hasta el mes de Octubre, cuyo día se avisará oportunamente.

---

---

## Lista de federadas

---

---

531 Francisca Palmer de Ramirez	555 Margarita Camps Carrió
532 Antonia Bisquerra de Cerdá	556 Margarita Salieras Juan
533 Margarita Cerdá Bisquerra	557 Catalina Salas Roca
534 Ritin Bisquerra Mulet	558 Juana Riera Camps
535 Margarita Mateu Alorda	559 Luisa Vives Colorado
536 Juana Frau	560 Antonia Más Calafat
537 María Verd	561 Magdalena Lladó Capllonch
538 Monserrate Juan Coll	562 Damiana Juan Mestres
539 Anita Juan Coll	563 María Poch Palmer
540 Catalina Ordinas de Sastre	564 Isabel Pont Sancho
541 Anita Monleón	565 Teresa Falcó
542 Pilar Civera de Sancho	566 Elvira Leal
543 María Ferrer Fontirroig	567 Trinidad Guill
544 Margarita Martorell	568 Regina Carbonell
545 Margarita Ordinas	569 Vicenta Vidal
546 Concepción Aguiló	570 Pilar Belda
547 Juana Aguiló	571 Matilde Galbis
548 Catalina Pizá Rosselló	572 Josefa Nadal
549 Juana Pizá Rosselló	573 Casildita Selva
550 Eulalia Grimalt Riera	574 Josefa M.a Reinal
551 María Camps Gacías	575 Josefa Llácer Martinez
552 Josefa Aguiló Cortés	576 Josefa Torréns Payeras
553 Josefa Aguiló Aguiló	577 Adela Tophán
554 Francisca Pizá Amau	578 Argelia González

579	Herminia García	610	Concepción Salom Llaneras
580	Pilar González	611	Margarita Salom Llaneras
581	María Gené	612	Francisca Caldés Lizana
582	Concepción Segura de Riera	613	Paquita Seguí Coll
583	Rosa Vanrell Grimault	614	M. <sup>a</sup> Asunción Aguiló Aguiló
584	Anita Mir Romaguera	615	Magdalena Coll Ripoll
585	Francisca Real Oliver	616	Dolores Pons Moll
586	Juana Forteza Piña	617	Catalina Coll Maura
587	Juana Sabater Palmer	618	Magdalena Ripoll Ripoll
588	Adela Nadal	619	Concepción Coll
589	Antonia Alzina Melis	620	Coloma Mut Tomás
590	Concepción Alzina Melis	621	Antonia Coll Maura
591	M. <sup>a</sup> Luisa Coll Das	622	María Serra Cañellas
592	Antonia Coll Das	623	Francisca Balle Cruellas
593	Isabel Trujillo de Pizá	624	Solita Bauzá Calafat
594	Esperanza Martín	625	Antonia Riutort Fornés
595	M. <sup>a</sup> Luisa Martín	626	Carmen Llinás Llinás
596	Isabelita Arredondo	627	Tanita Alemañy Jaume
597	María Nadal Comas	628	Esperanza Muntaner
598	Eugenia Real	629	Elisa Servera Roca
599	Micaela Sagraera	630	Matilde Seguí
600	Antonia Vidal Orell	631	Juana Seguí
601	Micaela Vidal Orell	632	Herminia Gasque
602	Juana Amengual	633	Dolores Seguí
603	Isabel Salom Pons	634	María Sureda de Verd
604	Catalina Pons	635	M. <sup>a</sup> Luisa Daviu Estarás
605	Juana Rotger	636	Francisca Daviu
606	Catalina Serra Bennasar	637	María Cabrer Cañellas
607	Francisca Pons Coll	638	† Catalina Juan de Fornaris
608	Isahel Pascual Pascual	639	Mercedes Rovica de Guasp
609	María Pascual Pascual	640	Margarita Capó Balle

---



---

## SUMARIO

~~~~~

La Virgen del Milagro de Concentaina.—P-a-n, pan.—Galería de mujeres célebres españolas: Excma. Sra. D.<sup>a</sup> Antonia Díaz de Lamarque.—A la Verge de Gracia: (Cançó de juvenesa).—¡Caridad!—Acción meritoria.—El jardín de la Pureza: La rosa y la caridad.—Nuestro paseo a Pollensa.—Premios y distinciones.—Noticias.—Lista de federadas (continuación).

---



---

Esta Revista se publica con Censura Eclesiástica

---

Tipografía de Amengual y Muntaner.—PALMA